

EL FÉNIX CARTAGINÉS.

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO,

ARTÍSTICO, DE ADMINISTRACION É INTERESES GENERALES.

DIRECTOR: D. FRANCISCO ARRONIZ Y THOMAS.

Año I.

Cartagena 3 de Agosto de 1879.

Núm. 31.

SUMARIO.

Pintores italianos: GIOVANNI CIMABUÉ, por E. Jameson.—Poesía NO ME OLVIDES, por D. Francisco Arróniz y Thómas.—Novela: EL ABANICO DE ORO, por Doña Teresa Arróniz y Bosch.—Mosáico por Asdrúbal.

PINTORES ITALIANOS.

GIOVANNI CIMABUÉ

II.

Juan de Florencia, perteneciente á la noble familia de Cimabué, llamada tambien Gualtieri, nació en 1240. Enviado por sus padres al colégio del convento de Santa María Novella, en lugar de estudiar sus lecciones, desesperaba á sus maestros emborronando sus libros de estudio con mil figuras que representaban, ó querian representar, hombres, caballos, casas y cuanto se ocurría á su infantil imaginacion; entretenimiento sumamente caro, pues como la invencion de la imprenta aun no se conocía, el precio de los libros era entonces muy subido.

Sus padres, cediendo sábiamente á la natural tendencia del espíritu de su hijo, le permitieron estudiar dibujo, bajo la direccion de algunos artistas griegos, que habian venido á Florencia, para decorar la iglesia del colégio de que Cimabué era alumno. Parece dudoso que Cimabué tuviese todos los maestros que cita Vasari, pero es indudable que sus profesores y modelos pertenecieron á la escuela bizantina de aquella época. La primera de las obras de nuestro alumno, de que Vasari hace mención, es una santa Cecilia, hecha para adornar el altar de la santa, y que se conserva aun en la

iglesia de san Estéfano. Empleado posteriormente por las monjas de Vallombrosa, pintó sobre un fondo dorado su Mañana rodeada de ángeles, que existe ahora en la Academia de bellas artes de Florencia; y cuando apenas contaba 25 años, en 1165, fué encargado de concluir los frescos de la iglesia de San Francisco de Asis, comenzados por pintores griegos y continuados por Giotto Pisano. Tambien hizo diferentes pinturas para las iglesias de Pisa, con gran aplauso de los habitantes de dicha ciudad, con todo lo cual formó su reputacion y se extendió por todas partes su fama.

La ornamentacion de la célebre iglesia de San Francisco de Asis es memorable en los anales del arte pictórico. Los mejores artistas de los siglos XIII y XIV trabajaron en ella, pero, desgraciadamente, hoy no existen mas que fragmentos de estas primeras pinturas, y la autenticidad de las que se atribuyen á Cimabué ha sido negada por Rumohr.

Sin embargo, Lanci y el doctor Kugler se ponen de acuerdo al atribuir á Cimabué las pinturas que ostenta la bóveda de la nave, representando en medallones las imágenes de Cristo, la Virgen, San Juan Bautista, San Francisco y los cuatro evangelistas. Los adornos que rodean dichos medallones son más dignos de atencion que los medallones mismos; ángeles desnudos aparecen en los ángulos inferiores de los triángulos, sustentando en sus cabezas primorosos vasos de cuyo seno brotan flores, entre un espeso follage, en el cual se suspenden nuevos ángeles, que ora se muestran cogiendo los puntos, ora se ocultan en los cálices de las flores. Si Cimabué es el autor de estas pinturas, fuerza es conceder que dió un paso gigante hácia el progreso, dotando de movimiento á sus envarados y rígidos modelos griegos y uniendo en conjunto armónico las antiguas escuelas romana y bizantina.

Cimabué trabajó con *diligenza infinita* en la ejecucion de otros muchos cuadros para esta famosa iglesia; cuadros cuyos asuntos están tomados del antiguo y nuevo testamento, y á juzgar